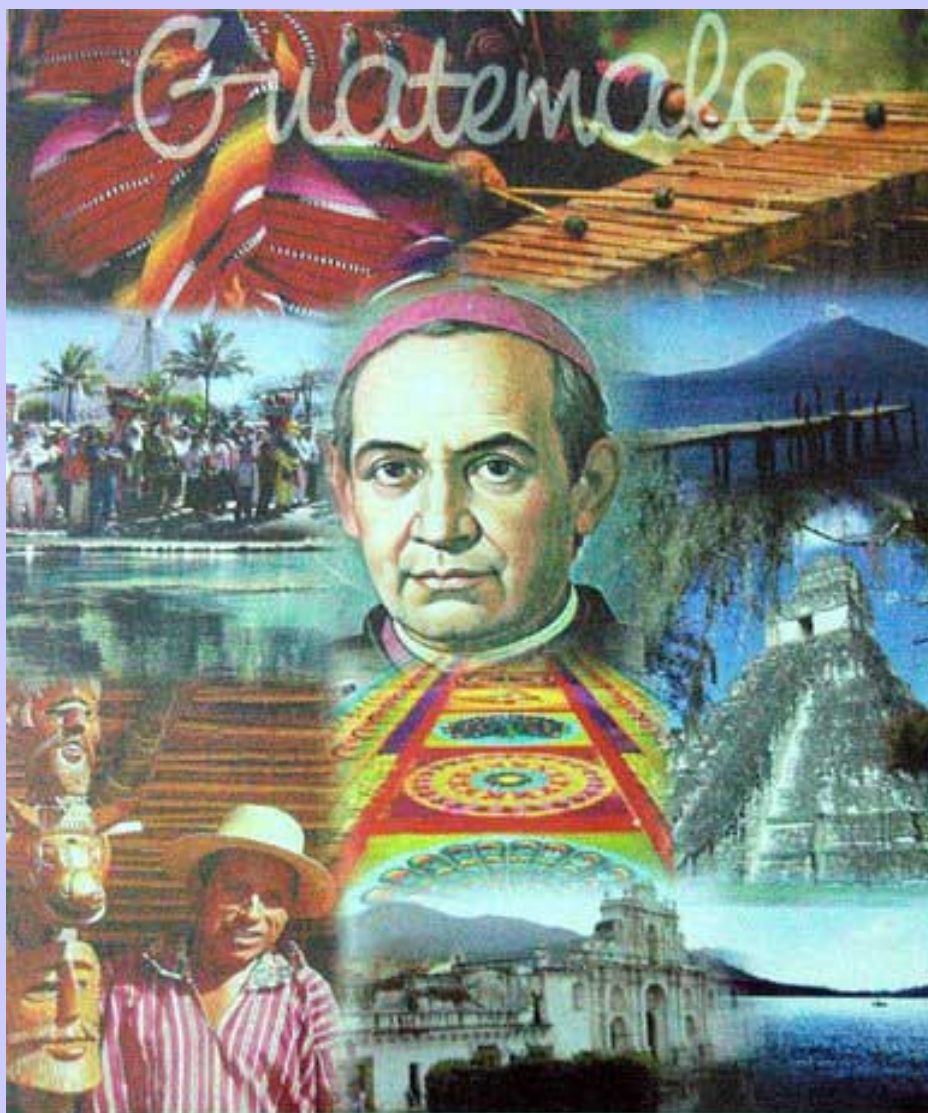


"...Donde hay dos o más reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 20)

VII ASAMBLEA GENERAL del Movimiento de Seglares Claretianos



VII Asamblea General de Seglares Claretianos



VII Asamblea General del Movimiento de Seglares Claretianos

Crónica de una vivencia personal

Este año he tenido la suerte de asistir a la VII Asamblea General de Seglares Claretianos, celebrada en Guatemala City, en la zona de Mixto-San Cristóbal. La Asamblea comenzó el día 15 de Julio de 2007, con el Lema: "Claret, Vida que se da", y finalizó el día 24 de Julio de 2007. Fueron diez días en el que nos reunimos seglares claretianos llegados de diferentes países del mundo y dedicados a convivir, orar, formarnos y decidir el futuro de nuestro Movimiento durante los próximos cuatro años. Nos reunimos unas 70 personas de diferentes países y Regiones del mundo: Argentina-Uruguay, Bética (España), Bolivia, Brasil, Canadá, Caribe (Puerto Rico, Costa Rica), Colombia, Chile, Guatemala, Honduras, Los Ángeles (USA), Macao (China), México, Norte de España, Panamá y la persona representante de "Justicia, Paz e Integración de la Creación". De la Región de Bética fuimos siete personas: Cristina Martínez y su marido Diego, Tino Rodríguez con su mujer Auxi Villafructe, M^a José Béjar, Vito Flores y nuestro Asesor Religioso, el Padre Juan Carlos Monroy cmf.



La parte formativa de la Asamblea estuvo a cargo de dos ponentes, ambos Misioneros Claretianos: El Padre Teófilo Cabestrero cmf, sacerdote que lleva viviendo más de 20 años en Guatemala como misionero y que nos mostró la vida y la dura realidad de Guatemala, y el Padre Gonzalo Fernández cmf, Prefecto General de Espiritualidad que nos mostró la Espiritualidad del Seglar Claretiano.

Hace años, aún recuerdo que en una Asamblea Regional de Bética, escuché a un seglar claretiano llamado Diego decir lo siguiente: "Hasta que alguno de vosotros no asistáis a una Asamblea General de nuestro Movimiento, no

vais a conocer de verdad al Movimiento de Seglares Claretianos; sólo así podréis conocerlo profundamente y podréis enamoraros de él como a mí me ocurrió". Recuerdo que el día que oí estas palabras de su boca me parecieron algo exageradas y pensé que decía esto con el único fin de animarnos a participar en una Asamblea General. Hoy, tras mi experiencia como participante en mi primera Asamblea General del Movimiento SSCC, puedo afirmar que dichas palabras eran ciertas y que ya no me parecen nada exageradas, pues he tenido la suerte de vivir personalmente ese "enamoramiento" del Movimiento de Seglares Claretianos del que hace años nos hablaba Diego y, además, ha sido muy bonito vivirlo precisamente con él y su mujer en esta Asamblea de Guatemala y también vivirlo con los demás miembros de Bética que participaban conmigo en la misma. Hay un dicho popular que dice: "Sólo se ama lo que se conoce", por eso os puedo asegurar que es bueno asistir a una Asamblea General para conocer y amar cada vez más a nuestro Movimiento de Seglares Claretianos. Personalmente me siento afortunada de haber podido asistir este año a la Asamblea Mundial celebrada en Guatemala, ya que allí me he dado cuenta de la gran riqueza que encierra en sí nuestro Movimiento, y que algunas veces no somos capaces de percibir o valorar. Allí he podido tomar conciencia de pertenecer a una Gran Familia Claretiana, donde te identificas perfectamente con los sentimientos que otros comparten contigo al transmitir un mismo carisma y un modo de vivir y comunicar el Evangelio, de compartir la Misión para la que hemos sido llamados y elegidos por Jesucristo... ¡Y María, Madre nuestra y Toda Corazón, siempre presente en medio de nosotros, acompañándonos y aconsejándonos en la celebración de nuestra Asamblea!

Para mí, esta Asamblea Mundial ha sido una experiencia especial (tal vez por ser la primera vez que asisto a una). En ella he podido vibrar con el carisma heredado del Padre Claret cuando lo compartíamos con todos los hermanos seglares claretianos y también con los otros miembros de nuestra gran Familia Claretiana allí congregados. Al igual que "los Discípulos de Emaús", hemos podido "sentir que ardía nuestro corazón" cuando Dios se hacía presente a través de su Palabra, en la Eucaristía, en la Oración, en los gestos y experiencias de cada uno de los asistentes, y también en las diversas realidades de cada país de origen que cada uno de ellos nos narraban. Los días allí vividos me han aportado mucho a mi vida personal, pues tener la oportunidad de conocer personas de tantos países diferentes, conocer y aprender la cultura de otros pueblos diferentes al tuyo, conocer tantas realidades tan diferentes y a la vez tan parecidas a las que vives normalmente, es un gran enriquecimiento. Te enriqueces también al ver nuevos rostros, al conocer a nuevas personas y al acercarte a la riqueza cultural de Guatemala y de los pueblos indígenas descendientes de los mayas. Es también todo un privilegio comprobar cómo nuestro Movimiento de Claretianos está presente en todos los continentes, repartidos por diferentes países y lugares del mundo, y que a pesar de las diferentes culturas y pueblos en los que está presente, a todos nos une un mismo carisma y todos formamos una sola Familia en Cristo. En esta Asamblea hemos recibido el gran regalo de sentirnos hermanos, pues la Fraternidad ha estado presente en todo momento en nuestra Asamblea celebrada este año en Guatemala. También hemos disfrutado el gran don de la amistad y de la fe compartida con otros hermanos.

El Grupo de los Seglares Claretianos de Guatemala encargado de acogernos durante los días de la Asamblea, ha mostrado en todo momento una gran cercanía, atención y acogida desde el primer día que fueron a recogerlos al aeropuerto y nos llevaron hasta la “Casa Claret” de la zona de Mixto-San Cristóbal. Todos ellos han cuidado al máximo cada detalle, derrochando a cada instante una gran hospitalidad... ¡A cada uno de ellos les doy las gracias por cuidarnos y por hacerme sentir “como en casa” durante estos días de Asamblea allí vividos y compartidos!

En esta Asamblea General de Guatemala-2007 hubo tiempo para todo: Oración, Celebración, Eucaristía, Formación, diversión... Hubo momentos para compartir, trabajar, dialogar, exponer, aprender, hablar, escuchar, orar, celebrar, reír, bailar, confraternizar, reflexionar, convivir, visitar nuevos lugares, comer nuevos alimentos, conocer nuevas personas y ver bellos paisajes, disfrutar de otros pueblos y culturas, conocer otras costumbres y realidades, y por supuesto, hubo tiempo para despedir al Consejo General Saliente y agradecerle toda su dedicación y entrega a nuestro Movimiento... También dedicamos suficiente tiempo para votar y elegir al Nuevo Consejo General y las nuevas líneas de acción a desarrollar durante los próximos años. El momento de la elección del nuevo Consejo lo vivimos con emoción, y yo personalmente, lo viví también con cierto privilegio y responsabilidad. Fueron unas elecciones emocionantes, con “buen rollo”, pues el ambiente de la Asamblea ha sido muy bueno durante todos los días. En el momento de votar sientes también el gran peso de la responsabilidad al saber que estás eligiendo el futuro del Movimiento de SSCC durante los próximos cuatro años, y al ser también consciente de que tu voto no es sólo propio, pues en él están presentes todos los miembros de tu comunidad y la confianza que tus hermanos han depositado en ti para que los representes, para que elijas lo que tú creas que va a ser lo mejor para el bien común de nuestro Movimiento y para cumplir mejor la Voluntad de Dios Padre.

Desde aquí quiero compartir con vosotros que antes de ir a la Asamblea, e incluso también durante el viaje y los primeros momentos de estancia en Guatemala, me encontraba algo confundida, con muchas dudas y algunos miedos... En diversas ocasiones pensaba que qué hacía yo en aquel país y qué pintaba yo en aquella Asamblea si apenas conocía bien al Movimiento, ya que llevaba pocos años perteneciendo a él... Pensaba que yo aún llevaba muy poco tiempo en el Movimiento de Seglares Claretianos para estar allí presente, representando a otros muchos hermanos seglares claretianos y decidiendo lo que iba a afectar a nuestro Movimiento durante los próximos cuatro años... Y es cierto que al principio de llegar allí y al comenzar la Asamblea me sentía algo desubicada... Dudaba de tener la suficiente identidad de “seglar claretiana” y suficiente sentido de pertenencia al Movimiento como para estar allí presente junto a tanta gente que tanto conocían y querían a nuestro Movimiento de SSCC. Pero al poco tiempo de estar allí y al conocer mejor todo aquello, me di cuenta que mis pensamientos de antes de partir e incluso los que llevaba durante mi viaje, eran erróneos, pues enseguida comencé a identificarme totalmente con nuestro carisma y con el Movimiento de Seglares Claretianos, y pronto comencé a sentirme “como pez en el agua”, en mi ambiente, en el lugar y entre la gente que me hacían vibrar el corazón... Me encontraba muy a gusto allí, e incluso me notaba totalmente identificada con todo lo que allí se hablaba, compartía, vivía y se sentía... ¡Evidentemente no había la menor duda que yo me sentía más que nunca Seglar Claretiana y miembro activo de la Familia Claretiana y de la Iglesia Universal!

Hoy quiero dar Gracias a Dios por su Presencia y Cercanía, por llevarme hasta Guatemala y hacerme vivir esta experiencia... Quiero dar Gracias a Dios por la Asamblea General del MSC del mes de Julio de este año, por todos los momentos allí vividos y todo lo Bueno que Él me ha regalado durante esos días... Le doy Gracias a Dios por todos los dones que gratuitamente me da cada día y por la Cercanía y Ternura del Corazón de María, Nuestra Madre... Quiero dar Gracias al Padre por el gran regalo de la Fe vivida a través del carisma heredado de San Antonio María Claret... ¡Le doy Gracias a Dios Padre porque es Bueno y su Misericordia es eterna!... ¡Gracias Padre porque un día me llamaste a través de Jesucristo y hoy día me sigue llamando para vivir y compartir con otros Tu Misión, para seguir Evangelizando y transformando este mundo para que todos puedan llegar a conocerte y amarte!

Vito Flores (Bismillah)



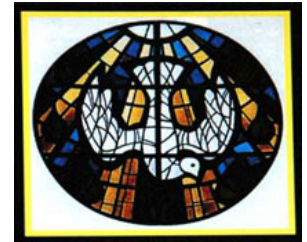
VII Asamblea General del Movimiento de Seglares Claretianos

Síntesis de las propuestas operativas de la Asamblea

El documento con todas las propuestas se puede descargar de la web <http://seglaresclaretianos.blogspot.com>

1. Espiritualidad

Se ha pedido que se prepare un guión para trabajar el documento de la Asamblea; publicar los resultados de la encuesta hecha al Movimiento sobre el tema; hacer un boletín sobre la Fragua partiendo del Ideario; el Consejo General apoye a los Seglares que usen el arte como medio de evangelización (esta propuesta se desarrolló en el diálogo de la plenaria, dado que la Asamblea cuenta con los grupos musicales de México o Bolivia); socializar la experiencia de la Fragua para Seglares que se realiza en la Región Bética.



2 Identidad y formación

Crear itinerarios para los Grupos en discernimiento, también para la formación permanente; listar los materiales que dispone el Movimiento, las Regiones y los Grupos y canalizar su socialización; sugerir bibliografía en línea de nuestro carisma; dirigir el Boletín del Movimiento delegando su realización; descentralizar la formación apoyándose en las Vocalías Regionales; cuidar a los no hispanohablantes, particularmente el inglés al ser lengua puente; perfilar el rito de admisión de Grupos. El Asesor ha propuesto recuperar, unificándolos, los folletos de Palabra-Misión que se refieren al carisma claretiano.

3. Economía y Comunión de Bienes

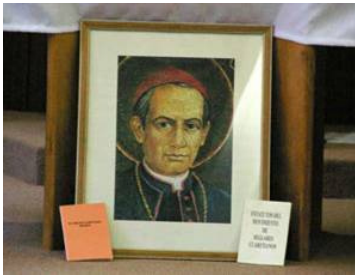
Facilitar el pago de cuotas a través de los Misioneros; los Grupos de Seglares tomen conciencia de las necesidades del Movimiento; establecer la cuota mínima de acuerdo con su realidad; comunicación de lo que somos y tenemos, haciendo un listado por personas; no hay que contratar a ninguna personal liberada para el Movimiento dada la situación económica en que se encuentra; promover que los Consejos Regionales formen fondos de solidaridad; cuotas mínimas más altas para ciertos países; establecer las cuotas de acuerdo con el índice BigMac; Argentina comunica su experiencia de estudio para el desarrollo de fondos de entidades no-lucrativas.

4. Justicia y Paz e Integridad de la creación

Información de las actividades y experiencias que se hacen; sensibilizar en el tema como eje transversal; procurar la participación en el Foro Social Mundial y en foros de JPIC de los Misioneros.

5. Misión compartida

Que se concrete en formas y tareas; realizarla también dentro del mismo Movimiento a nivel profesional, también entre Regiones haciendo misiones comunes; buscar espacios donde se comparta con la Familia Claretiana, no sólo participando en su proyectos, también compartiendo vida, aprovechando los encuentros y fiestas comunes.



6. Promoción y consolidación del Movimiento

Priorizar las visitas a las Regiones en situaciones delicadas; hacer trípticos de presentación de los Seglares Claretianos; instar a Regiones y Grupos a promocionar el Movimiento, también a través del arte; nombrar Delegados zonales que apoyen la labor del Consejo General; listar materiales de promoción disponibles; elaborar un plan general de promoción; organizar talleres claretianos para dar a conocer el Movimiento; fortalecer el acompañamiento de los Grupos en discernimiento; crear nuevas regiones.

7. Comunicación

Consolidar la Comisión de Internet con nuevos miembros; nombrar corresponsales en las Regiones y Grupos sin región para el Boletín, específicamente a aquellos que editan el Boletín regional; motivar, actualizar, dar criterios de participación y moderar el grupo de correo; ofrecer más fotos, menos texto y desglose del documento final de la Asamblea en el Boletín; publicar el Boletín en la región del mundo que sea más rentable, como puede ser Macao; mantener el Boletín, incluso en edición impresa; quien tenga posibilidad de leer el Boletín en la [web del Movimiento](#) que avise para ahorrar el costo del envío de la edición impresa;

8. Otras propuestas

Si el Consejo General no puede asumir la ayuda a un determinado proyecto, que lo canalice a las Regiones; que la próxima Asamblea tenga más tiempo para los dinamismos de reflexión y comunicación, más tiempo para presentar las actividades de las Regiones y Grupos sin región, más tiempo para puntos diversos en el tema de formación y a su vez, que dure menos tiempo, pero con más método y organización para aprovecharla bien; que la próxima Asamblea cuente con un trabajo previo y sus resultados se presenten al comienzo de la misma

Juan Carlos Monroy cmf, cronista de la Asamblea

VII Asamblea General del Movimiento de Seglares Claretianos

Documento Final

“FORMADOS EN LA FRAGUA DEL CORAZÓN DE MARÍA”

Un camino para vivir la espiritualidad del Seglar Claretiano hoy

La VII Asamblea General del Movimiento Seglares Claretianos ha tenido lugar del 15 al 24 de julio de 2007, en el “Centro Claret” de Mixco, Guatemala. Nos hemos reunido para reflexionar juntos sobre la espiritualidad del seglar claretiano, animados por el P. Gonzalo Fernández, CMF. Presentamos ahora una síntesis de nuestra reflexión con algunas sugerencias para el futuro del Movimiento. Nos gustaría que el tema se profundizara en los distintos grupos, teniendo en cuenta las características y necesidades de cada contexto, y que se adoptaran los compromisos oportunos.

1. Somos conscientes de que, aunque en las sociedades secularizadas mucha gente se muestra distante del fenómeno religioso, en general se respira en nuestro mundo un nuevo aire de búsqueda de espiritualidad. Esta búsqueda constituye una reacción a la sociedad del consumo centrada en las necesidades materiales del individuo. Expresa también un anhelo de trascendencia, y la necesidad de encontrar la fuerza que anime la lucha diaria por la vida, que en algunos de los contextos en los que vivimos hunde sus raíces en las experiencias de los pueblos indígenas o en las tradiciones culturales. Este despertar espiritual reviste formas muy diversas, que van desde la proliferación de grupos cristianos y sectas, hasta fenómenos como la “nueva era” o el interés por las espiritualidades orientales e indígenas, diversas terapias de sanación integral, formas de meditación, etc.
2. También dentro de la Iglesia constatamos esta búsqueda de espiritualidad (grupos de oración, peregrinaciones, encuentros, etc.) que, sin embargo, no siempre se traduce en un mayor compromiso cristiano de transformación de la realidad y en una pertenencia eclesial lúcida y responsable. Como nos recordaba el Papa Benedicto XVI en su encíclica *Deus caritas est*: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (n. 1). El encuentro con la persona de Jesucristo, vivido como don del Espíritu, es la razón última de nuestra vida cristiana. Entendemos, pues, por espiritualidad la manera de vivir todas las dimensiones de nuestra vida (familia, sexualidad, trabajo, participación en la vida social, política y económica, comunidad de fe, religiosidad...) en y desde el Espíritu de Jesús, que es para nosotros “Señor y dador de vida”. De esta manera, logramos nuestra plena madurez como seres humanos.



3. Como Seglares Claretianos estamos convencidos que sin espiritualidad no podemos vivir nuestra misión evangelizadora. Acusamos en nuestras vidas el peso de la rutina, del cansancio y de la infidelidad. Padecemos también el influjo negativo de algunas sociedades que no favorecen la búsqueda de Dios. Pero, al mismo tiempo, en comunión con muchos otros hombres y mujeres que buscan, sentimos la necesidad de vivir desde las raíces de la fe. La búsqueda de espiritualidad se nos hace más diáfana en las experiencias de sufrimiento (enfermedades, dudas, problemas personales y situaciones de violencia, conflicto e injusticia) y en momentos clave de la vida. No somos simplemente una organización que busca la ayuda mutua o la realización de algunas tareas de transformación del mundo. Somos, ante todo, una comunidad de creyentes en Jesucristo, vivificada por la fuerza del Espíritu. Nos reconocemos, como hombres y mujeres seglares, en el carisma y la espiritualidad de San Antonio María Claret. Acogemos su deseo de que “cada cristiano ha de hacer como un compás, que de las dos puntas fija la una en el centro y con la otra se pone en movimiento hasta describir un círculo perfecto”. Reconocemos que nuestra espiritualidad es, ante todo, misionera porque, como Claret, queremos conocer a Dios (nuestro centro) y darlo a conocer, amarlo y ayudar a que otros lo amen, servirlo e invitar a otros a su servicio, alabarlo y compartir esta alabanza con otros hombres y mujeres del mundo. Como se afirma en nuestro Ideario: “Nuestra vida espiritual, como la de Jesús, tiene dos puntos de referencia: Dios y los hombres y, por lo mismo, dos dimensiones fundamentales: una mística y otra política. Ambas están inseparablemente unidas en su origen –el amor– y en su meta –Dios y su Reino–”. La nuestra es también una espiritualidad mariana.



4. En esta VII Asamblea General, después de haber examinado las respuestas de los grupos a la encuesta y de haber reflexionado sobre el tema, sentimos la necesidad de formular una clara línea de acción para los próximos años: si queremos revitalizar a fondo la vida del Movimiento necesitamos urgentemente “beber en nuestro propio pozo”; es decir, en la experiencia espiritual de San Antonio María Claret, que es para nosotros el modo concreto de vivir nuestra vocación cristiana seglar. No se trata de partir de una identidad carismática excluyente, sino de un conjunto de características espirituales que nos relacionan filialmente con Claret y nos ayudan a ser Iglesia comprometida. De esta manera podremos superar una cierta sensación de orfandad espiritual. Evitaremos también la tentación de “emigrar” hacia otras espiritualidades que, aun siendo legítimas, pueden desdibujar nuestra verdadera fisonomía espiritual.
5. En los últimos años, la experiencia espiritual de San Antonio María Claret se está expresando a través de la alegoría de la Fragua, tal como él mismo hace en su Autobiografía (n. 342). Por eso, hemos centrado nuestra reflexión en ella. La Fragua constituye un itinerario que nos ayuda a vivir las experiencias fundamentales de nuestra espiritualidad claretiana. El proceso que describe esta alegoría se articula en torno a cuatro núcleos que se denominan en latín para unificar su uso en todas las lenguas: Quid Prodest, Patris Mei, Caritas Christi y Spiritus Domini. Estos núcleos aparecen también esbozados en nuestro Ideario, aun cuando no se utilicen estas denominaciones. Al expresar la espiritualidad claretiana de este modo sintonizamos con el camino que están recorriendo también las otras instituciones de la Familia Claretiana. Juntamente con ellas, buscamos una expresión clara, concisa y simbólica de lo que ya estamos viviendo como don del Espíritu. Creemos que de esta forma se facilita el conocimiento de nuestro propio “rostro espiritual” al estilo de Claret y su transmisión clara y atractiva a otras personas que quieran incorporarse al Movimiento.
6. El núcleo Quid Prodest nos coloca frente a la verdad de nosotros mismos, nos ayuda a interrogarnos sobre el sentido de nuestra vida. La Palabra (“¿De qué aprovecha al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?” Mt. 16,26) nos empuja a descubrir la eventual inmovilidad y rutina en la que podemos vivir y nos introduce en un camino de búsqueda de la voluntad de Dios, de conversión. Se trata de hacer una clara opción por la vida plena que Jesús ofrece en contraste con otras alternativas mundanas. En este núcleo María es para nosotros la Protectora que nos protege de los peligros que amenazan nuestra vida. Los medios principales de crecimiento espiritual son: el examen (entendido como discernimiento de las claves desde las cuales vivimos nuestra vida

seglar) y la revisión de vida (como ayuda fraterna para seguir creciendo como personas creyentes en las complejas situaciones que hoy nos ha tocado vivir).

7. El núcleo *Patris Mei* nos introduce en la experiencia del fuego, es decir del amor incondicional de Dios. Este amor nos purifica de las imperfecciones, nos libera de los esquemas rígidos, ilumina nuestra mente, calienta nuestro corazón, cicatriza nuestras heridas, y nos dispone para ser transformados. La Palabra (“Es preciso que me dedique a los asuntos de mi Padre” Lc. 2,49) es la fuerza que nos ayuda a salir de la superficialidad y caminar hacia la profundidad en que Dios habita. Dedicarse a los “asuntos del Padre” significa para nosotros “buscar en todo la gloria de Dios”, como Claret; es decir, trabajar para que todos los hombres y mujeres vivan con la dignidad de hijos e hijas de Dios. En este núcleo acogemos a María como la Madre que refleja en su Corazón el amor de Dios y engendra espiritualmente al hombre nuevo. Es la mujer que acoge y cumple la Palabra y en cuyo amor nos forjamos como hombres y mujeres misioneros. Las mediaciones fundamentales son: el silencio (como pedagogía de liberación interior en medio de una sociedad de ruidos) y la oración (especialmente centrada en la acogida y cumplimiento de la Palabra de Dios).
8. El núcleo *Caritas Christi* representa la etapa del yunque, es decir el proceso de configuración con Cristo, el enviado del Padre. La Palabra (“El amor de Cristo nos apremia” 2Cor. 5,14), nos impulsa a superar nuestro egocentrismo y crecer en el amor oblativo de manera que, contemplando en cada hermano el rostro de Cristo, ya no seamos nosotros los que vivamos, sino que sea Él quien viva en nosotros. En este núcleo María se nos presenta como la Discípula que se deja formar como seguidora de su Hijo y también como la Formadora que nos configura con Él. Las mediaciones fundamentales son: el servicio (entendido como el ofrecimiento de nuestra vida en los ámbitos en los que vivimos como seglares: la familia, el trabajo, la sociedad y la iglesia) y la eucaristía (como fuente y cumbre de la vida cristiana, tanto en su dimensión ritual como existencial), vivida desde la reconciliación.
9. El núcleo *Spiritus Domini* se refiere a la flecha templada en el agua, ungida y lanzada con una misión. Hace referencia a la experiencia de la consagración del Espíritu para la misión. Pone el acento en nuestro compromiso hacia los más pobres. La Palabra (“El Espíritu me ha consagrado para anunciar la buena noticia a los pobres” Lc. 4,18), nos despierta de la pasividad en la que podemos estar viviendo y nos lanza a una nueva creatividad misionera. En este núcleo María es la Directora (animadora) que, junto al Espíritu, nos envía a “anunciar el año de gracia del Señor a los pobres”. Las mediaciones fundamentales son: la formación permanente (centrada en el análisis de la realidad, en el estudio y en los testimonios de quienes viven y han vivido la espiritualidad misionera) y la misión compartida (especialmente con las diversas instituciones de la Familia Claretiana), teniendo en cuenta las necesidades más urgentes de los contextos en los que vivimos.
10. Estos núcleos centrales de nuestra espiritualidad claretiana, comunes a todos los que nos reconocemos en el carisma de Claret, tienen que ser vividos desde una perspectiva claramente secular; es decir, como experiencia cristiana que nos impulsa a la transformación del mundo. La experiencia del fuego es la experiencia de encuentro con el Dios de la vida y de la historia, que manifiesta su amor en la trama del mundo. Nuestro yunque lo constituyen las diversas situaciones de nuestra vida como seglares: el matrimonio o la vida célibe, la familia, el trabajo, el compromiso por la paz, la justicia y la integridad de la creación, etc. Ellas nos van forjando según la medida de Cristo. Finalmente, estamos llamados a ser flechas lanzadas en servicio de los más pobres. En cada lugar tenemos que descubrir los rostros de los nuevos pobres que esperan el “año de gracia” del Señor. Nos corresponde a nosotros, a lo largo de los próximos años, desarrollar las implicaciones que estos cuatro núcleos de la Fragua tienen para una espiritualidad seglar claretiana.

Confiamos en que esta VII Asamblea General ayudará a todos los miembros del Movimiento a dar un fuerte impulso a lo que realmente nos da identidad y energía evangelizadora: la revitalización de la propia espiritualidad. Pedimos a Dios que, por intercesión de María y de San Antonio María Claret, nos conceda el don de conocer, valorar y vivir el carisma recibido, al servicio de la Iglesia y del mundo



VII Asamblea General del Movimiento de Seglares Claretianos

